

## **La República Popular China: Internacionalización En Países No Occidentales**

## **The People's Republic of China: Internationalisation In Non-Western Countries**

Oswaldo Guzmán Núñez<sup>1</sup>

### **Resumen**

La internacionalización en la educación superior es un proceso complejo que involucra a múltiples actores con agendas a veces divergentes. Inicialmente centrado en intercambios y cooperación, ha evolucionado hacia un enfoque competitivo, generando tensiones entre la promoción de la paz, la colaboración académica y la identidad nacional. La internacionalización de la educación superior en China ha sido impulsada por la política de "Puertas Abiertas", que ha buscado modernizar las universidades chinas tomando como ejemplo el modelo occidental. Este proceso ha adoptado tres enfoques principales: el envío de estudiantes y personal académico al extranjero, la integración de dimensiones internacionales en la enseñanza y el aprendizaje local, y la colaboración con instituciones extranjeras para ofrecer programas transnacionales. Sin embargo, este impulso hacia la internacionalización se enfrenta a desafíos, ya que choca con la agenda nacionalista del gobierno de la República Popular China.

**Palabras clave:** Internacionalización, República Popular China, Educación Superior, País no occidental.

---

<sup>1</sup> Magíster en Desarrollo y Cooperación Internacional, Instituto de Estudios Internacionales, Universidad de Chile. oguzman@uchile.cl. ORCID: 0009-0003-4863-1725

### **Abstract**

Internationalization in higher education is a complex process involving multiple actors with sometimes divergent agendas. Initially focused on exchanges and cooperation, it has evolved into a competitive approach, generating tensions between promoting peace, academic collaboration, and national identity. The internationalization of higher education in China has been driven by the "Open Doors" policy, which has sought to modernize Chinese universities along Western lines. This process has taken three main approaches: sending students and academic staff abroad, integrating international dimensions into local teaching and learning, and collaborating with foreign institutions to offer transnational programs. However, this drive towards internationalization faces challenges as it clashes with the nationalist agenda of the PRC government.

**Keywords:** Internationalization, People's Republic of China, Higher Education, Non-western country.

### **Introducción**

Desde sus inicios, las instituciones de educación superior (IES) han contado con una dimensión internacional intrínseca en relación a su quehacer, aunque generalmente, de forma fragmentada e implícita y no como un plan explícito ni estratégico (de Wit, 2020). Es desde la década de los noventa cuando estados, gobiernos e instituciones internacionales comenzaron a relevar la importancia explícita de la internacionalización, entendiéndose ésta como “el proceso de integración de una dimensión internacional, intercultural o global en la finalidad, las

funciones y la impartición de la educación postsecundaria” (Knight, 2008), “con el fin de mejorar la calidad de la educación y la investigación para todos los estudiantes y el personal y hacer una contribución significativa a la sociedad” (de Wit et al., 2015), proceso “impulsado por una combinación dinámica de razones políticas, económicas, socioculturales y académicas” (de Wit & Albatch, 2021). La internacionalización es un fenómeno relativamente nuevo que nace, entre otras cosas, por la necesidad de preparar a profesionales e investigadores para una sociedad cada vez más conectada, que requiere el desarrollo de una visión global de ciudadanía, empleabilidad y calidad.

La internacionalización no es un fin en sí mismo, sino más bien, un proceso planificado que requiere intenciones claras (Yang & Welch, 2011), este acercamiento más comprensivo es el que han tomado universidades y gobiernos en el desarrollo del concepto. Comenzando en Europa, a través de los distintos programas de la Unión Europea y el trabajo realizado por el Proceso de Bolonia, para luego ser puesta en la agenda por otros organismos internacionales como el Banco Mundial, La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (de Wit & Albatch, 2021).

Las IES buscan integrar una dimensión internacional a su quehacer por diversos motivos, que incluyen el equipar a sus graduados por las habilidades necesarias para una economía globalizada, donde el conocimiento juega un rol primordial (Hammond, 2016), y también para

responder estratégicamente a la creciente relevancia de los rankings internacionales que van de la mano de la reputación de las universidades (Marginson & van der Wende, 2007).

### **Las Agendas de la Internacionalización**

La definición de internacionalización no es siempre clara (Yang, 2014) pues es un fenómeno que atiende a diversos y múltiples intereses, actores como IES y gobiernos pueden tener agendas distintas e incluso contradictorias. En sus inicios este proceso se fundó en los intercambios y la cooperación, pasando luego a tomar cada vez mayor importancia la competitividad (Van der Wende, 2001), autores como de Wit y Albatch advierten que los países de ingresos medios y bajos deben elegir “entre una dirección más competitiva de la internacionalización o un enfoque más responsable desde el punto de vista social” (2021). Incluso países que escaparon la dominación colonial europea ahora deben adoptar sus modelos (Altbach, 2001), lo que lleva a que las agendas de internacionalización contengan tensiones inherentes, impulsadas por un lado por las ideas de paz internacional, colaboración académica y entendimiento mutuo (Kreber, 2009) y por otro, por el rol que juegan las universidades en la formación de la identidad nacional de sus países, muchos de los cuales buscan impregnar un sentimiento de nacionalismo y amor a la patria a sus estudiantes (Vickers, 2009), el cual podría chocar con el desarrollo de aspectos más bien cosmopolitas de la ciudadanía global (Hammond, 2016).

En grandes términos, los procesos de internacionalización se pueden dividir en dos grupos, por un lado, la internacionalización en el extranjero, la que incluye principalmente la

movilidad de personas, estudiantes y docentes entre instituciones, los que adquieren en el proceso una dimensión internacional en sus áreas del conocimiento, luego regresando a su posición original como agentes difusores. Por otro lado, la internacionalización en casa, la cual implica una visión intercultural o global en los planes de estudios (internacionalización del currículo) y en la docencia y el aprendizaje dentro de los entornos de aprendizaje nacionales (Beelen y Jones 2015; Leask, 2015). La internacionalización integral o comprehensiva, busca integrar las dos áreas antes mencionadas para centralizar los esfuerzos y reducir la fragmentación de los mismos, buscando incluir una perspectiva internacional en todas las misiones dentro de las universidades.

Según Huang (2007), las actividades de internacionalización pueden categorizarse en tres tipos según la dirección que éstas toman: un tipo orientado a la importación, un tipo orientado a la importación-exportación, y un tipo orientado a la exportación. No es de sorprender que los países anglosajones como los Estados Unidos e Inglaterra sean definidos como países exportadores, otros países europeos donde el inglés no es la lengua nativa como de importación-exportación, y por último, países en vías de desarrollo quedan en la categoría del tipo importadores.

Dentro de los múltiples mecanismos de internacionalización de la educación superior, el inglés como medio de instrucción ha cobrado particular relevancia para gobiernos y organizaciones y se ha convertido en la lengua franca en la movilidad de personas, publicación e investigación. En la actualidad, el inglés es utilizado en más de un 90% de la comunicación

científica a nivel mundial, para la creación de patentes internacionales, realización de conferencias, y en muchos programas de postgrado, “la mayoría de las revistas de investigación de prestigio en la mayoría de los campos han pasado a publicarse exclusivamente en inglés” (Montgomery, 2013).

En el caso de la República Popular China, la adopción del uso del inglés, tanto como política nacional como para el desarrollo profesional individual, se ha tomado con suma importancia a partir de su apertura al mundo como un aspecto fundamental de su proceso de modernización y crecimiento económico (Yang, 2014), así, el país asiático ha tomado un rol activo en promover los intercambios con el mundo exterior (Chang, 2006), particularmente, observado a países donde el inglés es el medio de instrucción.

En 2001, un documento del Ministerio de Educación de la República Popular China indicaba que en los siguientes 3 años, del 5% al 10% de todo el currículo en las universidades líderes debe ser dictado en inglés, especialmente en las áreas de biología, ciencias de la información, nuevos materiales, comercio internacional y derecho (Huang, 2003).

### **Internacionalización en la República Popular China**

Con la implementación de la Política de Puertas Abiertas, China ha visto en occidente un modelo para la modernización de sus propias universidades (Huang, 2003), la apertura del país se vio cómo un tema principal para la sociedad desde los años ochenta (Zhu & Lou, 2011), ya no solo se apoyaba en la antiguo Unión Soviética, sino que ahora la mirada está en naciones de occidente (Yang, 2014), principalmente países de habla inglesa. El líder del Partido Comunista

de China en ese entonces, Deng Xiaoping, consideró que el envío de estudiantes al extranjero, entre otras, era una medida significativa para acortar la “gran brecha existente con los países desarrollados” (Zhu & Lou, 2011).

Desde la apertura de China hace más de 30 años, se estima que 1.21 millones de personas han estudiado fuera del país. En el marco de esta reforma política, la internacionalización de la educación superior ha adoptado tres formas principales: estudiar en el extranjero, lo que incluye el envío de estudiantes y miembros del personal académico chinos al extranjero para realizar estudios avanzados o investigaciones y la atracción de estudiantes extranjeros; la integración de una dimensión internacional en la enseñanza y el aprendizaje universitarios, lo que incluye la introducción de libros de texto extranjeros, referencias y el desarrollo de programas en inglés y programas bilingües; y la oferta de programas transnacionales en cooperación con socios institucionales extranjeros/del exterior en las universidades chinas. (Yang, 2014).

Desde entonces, China a desarrollado una serie de programas para apoyar sistemáticamente la internacionalización de sus universidades, a través de los programas 211 y 985 entregó inversión a una selección de universidades con el objetivo expreso de convertirse en universidades de talla mundial en las décadas venideras, contribuyendo así al desarrollo del país y su investigación (Yang & Welch, 2011). Autores como Mohrman (2008) señalan que las universidades de primera categoría, desde un punto de vista comparado, reflejan el poderío de una nación, por lo que los gobiernos ven en este desarrollo un aspecto estratégico a ser

promovido, sobre todo para una nación que se está abriendo al mundo como la República Popular China.

Con el objetivo de desarrollar una red de universidades de investigación integral capaces de producir investigación de primera clase y competitiva el gobierno chino puso en marcha el Proyecto 211, una política de financiación prioritaria que canaliza dinero extra a las mejores universidades del país. Se anunció por primera vez en 1993 y se aplicó en 1995. “En total, unas 100 universidades han recibido financiación adicional para mejorar las instalaciones y los planes de estudio de algunos o todos sus departamentos académicos” (Yang & Welch, 2011). El proyecto 985 se anunció por primera vez en 1998. Entre 1999 y 2001, el gobierno central puso a disposición de las universidades de Pekín y Tsinghua 1.800 millones de RMB (aproximadamente 240 millones de dólares) (Yang & Welch, 2011). El último plan del país asiático fue la creación de la liga C9.

Para 2020, según su Programa a Medio y Largo Plazo para la Reforma y el Desarrollo de la Educación 2010-2020, varias de estas universidades deben estar "a un nivel de clase mundial o cerca de él" (Yang & Welch, 2011), “el sector de la enseñanza superior deberá haber mejorado significativamente su competitividad internacional" (Ministerio de Educación, 2010).

A partir de 1992, China inicia nuevas reformas económicas y avanza más completamente hacia una economía de mercado. Con ello se inició la segunda fase de internacionalización de la educación superior en China, en la que se intensificó el modelo de importación (Huang, 2003). Las diez principales universidades chinas adquirieron casi todos los libros de texto que se



utilizan en Harvard, Stanford y el MIT. A partir de 2001, el Ministerio de Educación ordenó que entre el 5 y el 10 % de todos los planes de estudio de las principales universidades se dictan en inglés. Se develan las prioridades del gobierno en pro de aumentar la oferta de inglés para la competitividad global para una élite. A principios de la década de 2000, la estrategia global de internacionalización de China se amplía para incluir la exportación del conocimiento chino al mundo (Yang 2010).

En la actualidad, y según las categorías de Huang (2007), son varias las Instituciones de educación superior en Asia que entran en la el grupo orientado a la importación-exportación, de esta forma, para mejorar su competitividad, universidades chinas han aplicado estrategias de internacionalización en casa para internacionalizar sus campus de diversas maneras (Hammond, 2016).

Tal como se mencionó anteriormente, el uso del inglés como medio de instrucción ha sido uno de los enfoques más utilizados en instituciones chinas para atraer a estudiantes internacionales y para ofrecer una perspectiva internacional a sus propios estudiantes sin la necesidad de viajar fuera del país, aunque existen una serie de dificultades en su implementación (Tsuneyoshi, 2005), el inglés se considera como un aspecto vital para la apertura al mundo de las universidades chinas (Hammond, 2016)

La inversión china en sus instituciones ha traído una serie de resultados, en 1995, “China era el duodécimo productor mundial de artículos científicos y ahora es el segundo, habiendo superado a Japón en 2007” (Marginson, 2014) y entre los objetivos de los programas

mencionados anteriormente (211, 985 y C9), está el frenar o incluso invertir el flujo de estudiantes que viajan a instituciones prestigiosas en occidente” (Vickers, 2007). China ha alcanzado otra fase de compromiso global e internacionalización en la educación superior, una nueva forma de internacionalización en ciernes, pasando de una importación unidireccional de conocimientos extranjeros (occidentales) a China a un equilibrio muy mejorado entre la presentación del mundo a China y la presentación de China al mundo (Yang, 2014).

Autores como Hammond (2016), Vickers (2011), Wang (2008) y Zhao (1998) señalan la agenda nacionalista en las políticas educativas en China, donde ésta es utilizada como un medio para transmitir mensajes nacionalistas entre sus ciudadanos. Los dirigentes chinos reconocen explícitamente “que la amenaza externa de las potencias extranjeras justificaba una identidad nacionalista para unir a su pueblo” (Hammond, 2016). Por lo que se adoptó la narrativa de que todos los pueblos dentro de las fronteras de China son miembros de una nación unificada y unida por el Partido Comunista Chino (Hammond, 2016), se busca inculcar el amor a la patria.

Es en este contexto en donde los supuestos de la internacionalización de la educación superior pueden suponer una amenaza para la agenda nacionalista china, debido a que las actividades internacionales, como la movilidad de los estudiantes y el personal, las colaboraciones en materia de investigación, el compromiso con las organizaciones internacionales de desarrollo y la internacionalización de los planes de estudio, pueden dar lugar al desarrollo de identidades más cosmopolitas que podrían socavar la lealtad incuestionable al Estado-nación (Hammond, 2016). La paradoja para los estados-nación autoritarios queda así

clara: una ciudadanía crítica y cosmopolita puede poseer las habilidades necesarias para la competitividad global, pero puede estar menos dispuesta a aceptar acríticamente la legitimidad del Estado.

Si bien el aumento de la competitividad global a través de la internacionalización de la educación superior puede resultar beneficioso para los estados-nación individuales a corto plazo, los países de la región de Asia Oriental deben considerar los peligros potenciales de centrarse demasiado en la competitividad a expensas del entendimiento mutuo y las relaciones internacionales pacíficas en la región. El continuo impulso para crear ciudadanos nacionalistas acríticos amenaza con socavar los objetivos de la internacionalización y puede ser perjudicial para cualquier esfuerzo de cooperación e integración regional de las instituciones de educación superior (Hammond, 2016). Por lo tanto, ciertas definiciones de la internacionalización de la educación superior que funcionan bien en las sociedades occidentales no encajan bien en China. Cualquier análisis que no reconozca esto no sería capaz de captar la esencia de los problemas reales y podría ser auto engañoso y engañoso para los demás (Yang, 2014).

Los elementos de las largas tradiciones históricas de China afectan directamente a su compromiso global con la educación superior. Aunque China escapó de la dominación colonial, ha adoptado ampliamente los modelos occidentales (Yang, 2014). En lugar de ser un receptor pasivo que se deja influenciar por las principales potencias mundiales, China se está extendiendo globalmente e invirtiendo mucho en el extranjero (Yang, 2014). También hay que tener en cuenta que la educación superior también tiene un papel conservacionista, con la responsabilidad

de garantizar la integridad y la continuidad de la cultura, la religión y las instituciones sociales, así como la influencia sobre la personalidad, el carácter y la identidad de los individuos (Samier 2015).

### **Conclusiones**

Desde sus inicios, las instituciones de educación superior han tenido un carácter internacional, aunque no siempre de manera explícita o estratégica. No fue sino hasta la década de 1990 que los estados, gobiernos e instituciones internacionales comenzaron a darle importancia estratégica a la internacionalización, definida como la integración de una dimensión internacional, intercultural o global en la educación postsecundaria, con el objetivo de mejorar la calidad de educación e investigación, y hacer una contribución significativa a la sociedad.

Este proceso está impulsado por motivos políticos, económicos, socioculturales y académicos. La internacionalización, vista como un fenómeno relativamente nuevo, surge para preparar profesionales e investigadores para una sociedad globalizada, fomentando una visión global de ciudadanía, empleabilidad y calidad. No se trata de un fin en sí mismo, sino de un proceso planificado que requiere intenciones claras.

La tendencia hacia la internacionalización comenzó en Europa, con programas de la Unión Europea y el Proceso de Bolonia, y luego fue adoptada por otros organismos internacionales como el Banco Mundial, la OCDE y la UNESCO. Las IES buscan integrar esta dimensión internacional para equipar a sus graduados con habilidades necesarias en una

economía globalizada y para responder a los rankings internacionales, que están cada vez más vinculados a la reputación de las universidades.

La internacionalización en la educación superior es un fenómeno complejo y multifacético, cuya definición no es siempre clara debido a la diversidad de intereses y actores involucrados que pueden tener agendas diferentes e incluso contradictorias. Originalmente basada en intercambios y cooperación, la internacionalización ha evolucionado para enfocarse más en la competitividad. Se plantea un dilema para los países de ingresos medios y bajos entre adoptar un enfoque competitivo o uno más socialmente responsable de la internacionalización.

Existen tensiones inherentes en las agendas de internacionalización, oscilando entre la promoción de la paz internacional, la colaboración académica, y el entendimiento mutuo, y el papel de las universidades en la formación de la identidad nacional, que puede entrar en conflicto con los aspectos cosmopolitas de la ciudadanía global.

La internacionalización se divide en dos enfoques principales: la internacionalización en el extranjero, centrada en la movilidad de estudiantes y docentes, y la internacionalización en casa, que implica una visión intercultural o global en los planes de estudios y en la docencia dentro de los entornos de aprendizaje nacionales. La internacionalización integral busca combinar ambos enfoques para centralizar esfuerzos y reducir la fragmentación. Asimismo, las actividades de internacionalización pueden categorizarse en tres tipos según su enfoque: orientado a la importación, a la importación-exportación, y a la exportación. Los países

anglosajones suelen ser exportadores, los países europeos no anglosajones son de importación-exportación, y los países en desarrollo son principalmente importadores.

El uso del inglés ha cobrado una relevancia particular en la internacionalización, siendo la lengua franca en la movilidad de personas, publicación e investigación, y utilizado en más del 90% de la comunicación científica a nivel mundial. En China, la adopción del inglés como política nacional y para el desarrollo profesional individual es parte fundamental de su proceso de modernización y crecimiento económico, promoviendo activamente los intercambios con países donde el inglés es el medio de instrucción. En 2001, el Ministerio de Educación de China indicó que un porcentaje significativo del currículo en universidades líderes debía ser dictado en inglés, especialmente en áreas clave como biología, ciencias de la información, nuevos materiales, comercio internacional y derecho.

Con la implementación de la Política de Puertas Abiertas, China ha buscado en Occidente modelos para modernizar sus universidades, marcando un cambio desde su histórica alineación con la antigua Unión Soviética hacia una mayor atención a las naciones occidentales, especialmente de habla inglesa. Este cambio fue impulsado por líderes como Deng Xiaoping, quien vio la educación en el extranjero como una herramienta clave para cerrar la brecha de desarrollo con los países desarrollados.

Desde la apertura de China hace más de 30 años, más de 1.21 millones de chinos han estudiado en el extranjero. La internacionalización de la educación superior en China ha tomado varias formas, incluyendo el estudio en el extranjero, la integración de dimensiones

internacionales en la enseñanza y el aprendizaje, y la oferta de programas transnacionales en cooperación con socios extranjeros.

China ha desarrollado programas como los proyectos 211 y 985, destinados a transformar ciertas universidades en instituciones de clase mundial. Estos programas reflejan la visión del gobierno chino de que las universidades de primer nivel son un reflejo del poder de una nación. El Proyecto 211 y el Proyecto 985 han proporcionado financiación adicional para mejorar las instalaciones y currículos de las principales universidades chinas.

La reforma económica de 1992 en China marcó el comienzo de una segunda fase de internacionalización de la educación superior, caracterizada por un modelo de importación más intenso. Las principales universidades chinas adoptaron libros de texto de prestigiosas instituciones como Harvard, Stanford y MIT, y el Ministerio de Educación dictaminó que una parte significativa de los planes de estudio debía impartirse en inglés. A principios de la década de 2000, China amplió su estrategia de internacionalización para incluir la exportación de conocimiento chino al mundo.

El uso del inglés como medio de instrucción ha sido clave para atraer estudiantes internacionales y ofrecer una perspectiva internacional a los estudiantes chinos. Sin embargo, esta política ha generado tensiones, ya que podría amenazar la agenda nacionalista del gobierno chino, que utiliza la educación como medio para promover un fuerte sentido de identidad nacional.

A pesar de los esfuerzos para aumentar la competitividad global a través de la internacionalización, existe el riesgo de que un enfoque excesivo en la competitividad pueda perjudicar el entendimiento mutuo y las relaciones pacíficas en la región. Las definiciones occidentales de la internacionalización pueden no ser totalmente aplicables en el contexto chino, que combina la adopción de modelos occidentales con un fuerte énfasis en la conservación de su cultura, religión e instituciones sociales.



## Referencias

- Anderson, B. (1991) *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. London: Verso.
- Buzan, B., Wæver O. & de Wilde, J. (1998). *Security: A New Framework for Analysis*. Boulder, CO: Lynne Rienner.
- Chundi L., Feng Y. (2017). Research Trends on Higher Education. *Anthropologist*, 29:2-3, 138-149, <https://doi.org/10.1080/09720073.2017.1359948>
- Collins, A. (2002) Burma's civil war: A case of societal security. *Civil Wars* 5(4): 119–134.
- de Wit, H. (2019). Internationalization in Higher Education, a Critical Review. *SFU Educational Review*, 12(3), 9–17. <https://doi.org/10.21810/sfuer.v12i3.1036>
- de Wit, H. (2020). Internationalization of Higher Education: The Need for a More Ethical and Qualitative Approach. *Journal of International Students*, 10(1), i-iv. <https://doi.org/10.32674/jis.v10i1.1893>
- de Wit, H. & Altbach, P. (2021). Internationalization in higher education: global trends and recommendations for its future, *Policy Reviews in Higher Education*, 5:1, 28-46, <https://doi.org/10.1080/23322969.2020.1820898>
- Hammond, C.D. (2016). Internationalization, nationalism, and global competitiveness: a comparison of approaches to higher education in China and Japan. *Asia Pacific Education Review*, 17, 555-566. <https://doi.org/10.1007/s12564-016-9459-0>

Hammond, C.D. Internationalization, nationalism, and global competitiveness: a comparison of approaches to higher education in China and Japan. *Asia Pacific Educ. Rev.* 17, 555–566 (2016). <https://doi.org/10.1007/s12564-016-9459-0>

Hough, P. (2004) *Understanding Global Security*. New York: Routledge.

Huang, F. (2003). Policy and Practice of the Internationalization of Higher Education in China. *Journal of Studies in International Education*, 7(3), 225–240.

<https://doi.org/10.1177/1028315303254430>

Huang, F. (2003). Policy and Practice of the Internationalization of Higher Education in China. *Journal of Studies in International Education*, 7(3), 225–240.

<https://doi.org/10.1177/1028315303254430>

Jones, E., & de Wit, H. (2014). Globalized internationalization: Implications for policy and practice. *IIE networker*, 2014(Spring), 28–29. *Journal of Studies in International Education*, Vol. 7 No. 3, Fall 2003 225-240

Knight, J. (2008). *Higher education in turmoil: The changing world of internationalization*. Sense Publishers. <https://doi.org/10.1163/9789087905224>

Knight, J. (2020). Knowledge Diplomacy. *International Higher Education*, (100), 38-39. Retrieved from <https://ejournals.bc.edu/index.php/ihe/article/view/14243>

Marginson, S. (2014). Higher education as a public good in a marketized east Asian environment. In A. Yonezawa, Y. Kitamura, A. Meerman & K. Kuroda (Eds.), *Emerging international dimensions in East Asian higher education* (pp. 15–33). Dordrecht: Springer.

- McSweeney, B. (1996). 'Identity and Security: Buzan and the Copenhagen School.'  
Review of International Studies, 22, pp. 81–93.
- Ministerio de Educación de la República Popular China. (2009). Higher Education Law  
of the People's Republic of China.  
[http://en.moe.gov.cn/documents/laws\\_policies/201506/t20150626\\_191386.html](http://en.moe.gov.cn/documents/laws_policies/201506/t20150626_191386.html)
- Mitin, B.& Bolotin, I. (1998). Education and Russia's national security. Russian Social  
Science Review 39(2): 57–69.
- Montgomery, S. (2013). Does science need a global language?. Chicago, University of  
Chicago DOI: 10.1177/1028315303254430
- Panić, B. (2009). Societal Security – Security And Identity. Carl Schmitt and  
Copenhagen School of Security Studies. N°13, April - June 2009.  
[https://www.files.ethz.ch/isn/114803/13\\_2009.pdf](https://www.files.ethz.ch/isn/114803/13_2009.pdf)
- Samier, E. (2015). The globalization of higher education as a societal and cultural  
security problem. Policy Futures in Education, 13(5), 683–702.  
<https://doi.org/10.1177/1478210315579558>
- Shou, Z. (27 de octubre de 2022). Top universities' graduates prefer to stay in nation.  
China Daily. <https://global.chinadaily.com.cn/a/202010/27/WS5f975807a31024ad0ba8117c.html>
- Tsuda, Y. (1999). The hegemony of English and strategies for linguistic pluralism:  
Proposing the ecology of language paradigm. In: Tehranian M (ed.) Worlds Apart: Human  
Security and Global

Tsuneyoshi, R. (2005). Internationalization strategies in Japan: The dilemmas and possibilities of study abroad using English. *Journal of Research in International Education*, 4, 65–86.

Van der Wende, M. (2001). Internationalization policies: About new trends and contrasting policies. *Higher Education Policy*, 14(3), 249–259. [https://doi.org/10.1016/S0952-8733\(01\)00018-6](https://doi.org/10.1016/S0952-8733(01)00018-6)

Vickers, E. (2009). The opportunity of China? Education, patriotic values and the Chinese state. In M. Lall & E. Vickers (Eds.), *Education as a political tool in Asia*. London: Routledge.

Yang, R. (2014). China's Strategy for the Internationalization of Higher Education: An Overview. *Educ. China*, 9(2): 151–162 DOI <https://doi.org/10.3868/s110-003-014-0014-x>

Yang, R. & Welch, A. (2012). A world-class university in China? The case of Tsinghua. *Higher Education*. 63. 645-666. 10.1007/s10734-011-9465-4.

Zhao, S. (1998). A state-led nationalism: The patriotic education campaign in post-tiananmen China. *Communist and Post-Communist Studies*, 31(3), 287–302.

Zhou, Y. (29 de julio de 2018). Chinese students increasingly return home after studying abroad. Quartz.

<https://qz.com/1342525/chinese-students-increasingly-return-home-after-studying-abroad/6h7>